

Entre días alunados

Mercedes de Heredia

Entre días alunados

Mercedes de Heredia Romo

Capítulo 1

Entre días alunados

Por: Mercedes de Heredia Romo

Para Jonás, siempre...

sin rodeos

Sin flores ni serenatas, sin cenas ni cortejos;

sin estatus ni agenda, sin perder el tiempo.

Te quiero y eso es todo (todo es eso).

Breve

Así es como te pierdo,

desde lo más profundo,

en silencio,

en pleno día,
entre semana.

Galen^o

Para los condenados a muerte:
el fin del mundo,
pedazos de luna cayendo,
voces del centro de la Tierra.
Para los condenados a vida:

pronto será de noche.

(2) Oda a mi primera cana

Bienvenida seas a este mundo de sueños péfidos,

lleno de posibilidades y caminos divergentes.

Andando pues, que el tiempo nos persigue

El suceso de acontecimientos continúa...

Por la pérdida constante del camino

y el encuentro inevitable del espacio

El placer de los malditos

El placer de los malditos,
aquellos que saben que ya perdieron
la satisfacción de saberte efímero,
desdichado, desafortunado;
la fortuna de desconocer lo mejor de ti,
de repelarte.

Esa increíble dicha de reconocer que los tiempos no mejorarán.

El día amanecerá nublado, llueva o no, te mojarás.

La bendita satisfacción de saber que hoy caerás en todos los charcos,
te entrará agua hasta en el calcetín,
se te caerá encima el café caliente,
olvidarás adjuntar el archivo,

llegarás tarde,
te quedarás atorado en el elevador,
se comerán el último tamal verde,
no habrá aumento para ti.
La posibilidad nula,
hoy no será un buen día.
Esta no será una buena vida,
la gloria de la derrota.

Mientras

Comenzó el día como cualquier otro día. La flojera inmensa de levantarme de la cama, no de despertar, eso es maravilloso. Mi problema no es estar viva, es la vida que estoy viviendo.

Primer pensamiento: el desayuno. Por lo general sigo una rutina estricta: que el primer alimento a digerir sea el mejor del día, eso me ayuda a salir de la cama, pero hoy, hoy no hay nada, entre la desidia y la vida de godín, la comida siempre cae en último lugar.

Después de un pequeño debate entre mi yo capitalista y mi yo feliz, porque ustedes deben de saber bien que esos dos "yos" nunca están de acuerdo, decidí salir de la cama. Prendí la regadera, no de la manera fácil, no, eso no tendría reto. Mi regadera no funciona de la manera convencional, al igual que yo, supongo. Tengo que ir al lavabo de la cocina, abrir la llave y esperar: tic tic tic pffff. Otra vez, tic, tic tic, pffff, de nuevo. Tic tic tic pum, listo. Corro a la regadera, enciendo, regreso corriendo al lavabo, apago y corro de regreso a la regadera para cumplir con esa pequeña rutina que, por lo menos, me hace correr unos metros por la mañana.

Ya bañada decido que un café sería lo más adecuado, pero con mucha leche, por eso del estómago vacío y la gastritis que a los treinta comienza a ser una molestia. Regreso al closet, "empantufada" y medio desnuda con un café en la mano.

Hora de vestirme, pero antes: Phil Collins *Take a look at me now*. Nada como empezar la mañana con un café en la mano y una buena canción, del género que sea, idioma indiferente, solo una canción que realmente me guste.

En un abrir y cerrar de ojos estoy en el coche escogiendo el *soundtrack* que me acompañará durante el tráfico matutino, no es nada fácil y, como podrán notar, la música es algo muy importante en mi vida. Hoy pondré un poco de Eric Clapton *Blue eyes blue...* Cuando uno escoge la canción adecuada para el camino, este se disfruta, como aquel poema de Ítaca.

Llegar al trabajo nunca es muy complicado, llego como por arte de magia, puf y de repente: ¡Hola monotonía! Me bajo del coche y veo a toda la gente, trajeada, apurada, intentando llegar antes que el de al lado: ¡Ah! nada como el olor de sueños frustrados por la mañana.

Camino hacia el elevador, yo todavía camino con calma, aún queda algo de mis sueños, y presiono mi piso: 14. Espero el elevador, debería de estar pensando en los pendientes del día, pero por alguna razón solo puedo pensar en el aparato que te hace vibrar para enflacar: Ki Motion. Miro alrededor imaginando quiénes podrían seriamente considerar el uso de Ki Motion, me río; inmediatamente me vuelvo el centro de atención de todos, uno ya no sabe si es por estarse riendo o porque hace tantos años ellos olvidaron como hacerlo.

Subimos al elevador, uno a uno, bajan en su piso: en el 6 los de riesgos, irónico que el área se llame como lo único que ellos decidieron dejar de

tomar hace varias décadas. El 7 es un piso rentado y se nota, los del 7 siempre visten jeans, llegan tarde, usan aretes y tatuajes, a veces, hasta cantan en el elevador. El 8, el 9, mi antiguo piso, donde dejé viejos amigos y viejos sueños. 11, la casa de bolsa, "en donde solo les interesa hacer dinero", palabras del CFO [estaría de más resaltar la ironía.] Ting, "Piso 14", dice la voz robótica anunciando mi piso. Camino hacia la entrada y lentamente saco la credencial, ese plástico mágico que tantas puertas ha abierto (cerrando muchas otras detrás).

Este es el viaje de todas las mañanas.

Este es mi viaje, estoy pensando en viajar más lejos, pero, por ahora, sigue siendo un plan en el tintero...

Asíntota

Somos

Mundos infinitos

Un conflicto perdido

Indispensables

Y nada

Alpetragius⁰

El monstruo también creció,
dejó de esconderse debajo de la cama,
comenzó a asomarse a través del espejo...

Delirio

Yo también veo que la noche brilla más que las estrellas,
que la luna cada día está más lejos,

el sol cada vez más frío.

Fui el tiempo que lo dejó pasar,
los pasos que llevaron,
yo también estoy loca.

Erro^o

Así, como si los (d) años no hubieran pasado, volvió...

nulo

Esta noche huele a ti
y a todo lo que no quisiste olvidar.
Cuestión de expectativas,
tú esperabas el gran acontecimiento,
el día, la fiesta;
yo el cumulo de días al que llamaríamos nosotros.
Por todo lo que no fue,
por la perpetuidad que no logramos,
por este abismo,
por segundos mejores que la vida entera,

por nosotros.

Detrás

La revolución de las mujeres insatisfechas
porque el mundo nos quedó corto,
porque los hombres resultaron faltantes
por no estar a la altura,
porque cobardemente nos intentaron esconder en las casas,
solo podíamos murmurar a los oídos de nuestros hijos.

Les enseñaremos a los que vienen
a exigir por las que se quedan

Dados

Todas las posibilidades rodando,
vidas alternas formándose,
universos enteros surgiendo,
caos de paralelos.
Emergen los hubieras,

la suerte está echada.

México

A los que vienen llegando a votar:

en ustedes están los mejores días,

nosotros no llegaremos a verlos.

Pasamos la antorcha, sin marchar a las trincheras:

por todos aquellos que desafiaron el "así funciona en México",
por los que permanecemos sin corromper,
por los que aún podemos caminar con el orgullo de ser, no de poseer,
por los pocos que quedamos,
construyan mejores caminos...

Temporada

Ojos del tamaño de la luna,
has empezado a perder el color del pelo;

las cuatro horas "mal dormidas" en cama ya no bastan.

Ya no es tu música en la radio,

ya no es responsabilidad de tu generación cambiar al mundo.

Ya no eres el cambio, eres lo que quedó de aquella chispa que brilló sin permanecer.

sin título

¿Quién decide que noches se recuerdan y cuáles habrán de olvidarse?

¿Qué partes se desvanecerán en la memoria?

Algunos recuerdos se guardan entre las sombras,

se esconden en los rincones que nunca nos atrevemos a visitar.

Hay lugares aterradores en nuestra mente,

vivimos con nuestros propios fantasmas

en casas embrujadas por nosotros mismos.

Veinte

Ya nos separan unos años,

te extraño más, te recuerdo menos.

Nadie más llegó.

Un punto de partida y el retorno esperado que nunca sucedió,
el futuro pausado.

Todo quedó (perdido).

Don(de)

Debajo de la piel,
en la parte más húmeda de la lengua,

en lo más hondo de la garganta,
en las puntas de los dedos,
en lo más profundo de mis ojos,
detrás de los pensamientos,
en los silencios entre palabras,
en la curva de cada sonrisa,
te recuerdo.

Lejos

Hubo otro ayer no vivido,
en potencia,
en donde se guardan todos los hubieras,
un espacio lleno de lo que no fue.
Ahí vive una parte de nosotros:
nuestros sueños, la antítesis de la nostalgia,
los besos no dados,
las noches no bailadas,
lo que faltó por hacer,
los que nunca nacieron;
todos los caminos que no tomamos.
Y tú,
siempre a un día de distancia.

Elipse

Nada cambia:

mismos pasos, diferentes caminos,

el subconsciente del alma y sus despropósitos,

muchas promesas, pocos actos.

Somos ruinas y un montón de polvo

de este final tan esperado

que inevitablemente provocó un principio

Todo cambia.

Hidrógeno

Me muevo entre paralelos,
eras todo lo que componía al tiempo,
por un instante te extrañaré para siempre.
Somos todo lo que contienen las estrellas.

J

Rayos de sol en mi buró,
un libro sobre la mesa,
zapatos en la sala,
una taza de café medio vacía,
una toalla mojada,
un plátano menos,
una guitarra sobre el sillón,
calcetines en la cama,
un mantel abandonado en el comedor,
tú por todas partes.

Morimos

Es tiempo de dejarnos ir... lo que pudo haber pasado ya no es nuestro, queda enterrado en el hubiera junto con tantos otros engaños en mi mente que intentan parecer recuerdos.

Las cosas no funcionaron y es momento de aceptarlo, se acabó muy rápido; no vale la pena reflexionarlo, queda enterrado.

Muero contigo, y es un placer, finalmente algo sucede entre nosotros, no es exactamente lo que teníamos planeado, pero es un funeral hermoso, sin gente llorándonos, sin flores despidiéndonos, sin gritos desgarradores ni lamentos.

Lo curioso es que morimos hace tanto... y apenas hoy es nuestra despedida final.

De mi parte te regalo todos los hubieras, todas las lágrimas, toda la culpa, todo lo que quedó en mis manos...

Con un breve suspiro nos veo por última vez, me llena de tristeza dejarnos ahí, pero ahí pertenecemos, esto es lo que somos ahora, nada enterrado en nada...

Adiós nosotros, bendito seas por tus recuerdos, maldito por la imaginación, extrañado por los hubieras, y olvidado por nosotros dos.

re

Cuando llegues allá y te llenes de aires nuevos,
de mezcales artesanales y casas coloniales,
cuando llegues allá, donde el campo se siembra,
donde todavía quedan raíces,
cuando llegues allá, regresa acá.

Primer intento

La vida generalmente se cuenta a través de los grandes acontecimientos.

Este es un recuento de los "en-medios", de los espacios, los huecos y los tiempos perdidos...

Ya no somos los mismos, el tiempo ha hecho lo propio: pasar.

Intento recordarte, poco a poco me vienen a la cabeza imágenes, el olor de tu coche y la sensación de tu lengua. Inmediatamente paro. No sé si lograría olvidarte dos veces.

Alguna vez (nos amamos profundamente), un para siempre pausado.

En algún lugar, en algún paréntesis, aún somos, permanece el hubiera...

irreconocibles

Tantos años después,
ahí quedamos,
en alguna parte.
Todavía, toda vez.

Desmemorias

Sé que estás regresando,
cada paso sofoca el espacio.

Ahogas la distancia
sin ceder,
sin expectativas,
sin miedo.

Vuelves
sin memoria,
sin culpas, sin previos.

El retorno a un lugar nuevo,
un regreso de ignorantes,
olvidando todo lo que fuimos,
por un hubiera que no pasó.

Todavía quedan recuerdos,
todavía escucho tus miedos.

Muchos años, pocas intenciones,
nada.

(loop)

El tiempo pasa,
la noche se repite
y sin importar los años,
sigue pasando.

En algún paralelo
sigues aquí.

Volvió a pasar,
vuelve a pasar,
volverá a pasar.

Todos los días te pierdo.

Ochenta y nueve

I.

Algún día espero verte

ya cansado, despreocupado,

lleno de nietos, sin un pelo en la cabeza.

Una vida juntos,

nuestro primer departamento en Diagonal,
nuestros paseos por San José,
el parque donde me diste el anillo en absoluto silencio,
(las palabras se pierden en ciertos momentos),
nuestro primer beso en aquel bar.

Cuando nos mudamos a Monterrey en busca de lo que ya teníamos,
cuando regresamos llenos de nosotros.

Nuestra primera casa,
aquella vez que rodamos de San Francisco a Sausalito.

Diez años juntos,
viajes anuales a la playa.

Ver crecer a nuestra familia,
primeros pasos, primeros novios.

Por el tiempo que nos sea dado.

II.

Sesenta y tres años juntos.

La muerte desaparece todo en un instante,
con el tiempo, lo devuelve.

El invierno pasa, el hielo se descongela, el frío no perdura.

Me gasté la vida contigo,
quedará solo polvo,
entonces,
eso seremos...

Epitafio Guadalupe Esparza

He aquí la prueba de que puede morir el alma de una mujer y el cuerpo seguir andando.

Aquí yace el alma de Doña Catalina de Esparza

porque así lo quiere,

porque aquí escoge quedarse...

Debajo de toda esta tierra se encuentra el hombre que cambió su vida.

Pide un luto eterno por la muerte del amor verdadero.

Está más muerta ella con su ausencia que él sin su vida.

Su muerte es infinita.

Día de muertos

Tequila, papel picado, flores,
celebramos el espacio que se deja.

Altar para ti, ahora huesos
no menos queridos.

Cada año regresamos a cantarte
por tu memoria siempre,
que duela, que cale,

una despedida digna,
una muerte llena de vida.

Aratus^o

Ella aplaudió mientras se alejaba, como al final de una buena obra,
bravo...